



No se publica los días siguientes á festivos.

Domingo 25 de Julio de 1897.

No se admiten los originales sin firma.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Santiago, Administración del periódico.—Fuera, en casa de los corresponsales.—Los anuncios y comunicados se pagarán á precios convencionales y por adelantado.

Oficinas: Franco, 44

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Santiago un mes, 1 peseta.—Demás puntos de España, pago adelantado trimestre, 3'50.—Ultramar, semestre, 20.—Extranjero semestres. 25.



SIN CAUDILLO

Los pueblos como los individuos recorren providencialmente un ciclo que se desarrolla en grandes períodos de indefinida duración. Los pueblos tienen también su infancia, su juventud, su virilidad, y su decadencia senil.

La España romana y visigótica es un pueblo que nace: en el transcurso de siete siglos las razas se mezclan, las creencias chocan entre sí, y en el mismo campo en que se encuentran celiberos y fenicios, cartagineses y romanos, bárbaros é indígenas, riñen también los dioses del Lacio con Prisciliano y Arrio hasta que se dibuja el prólogo de la gran época árabe-cristiana con la conversión de Recaredo y la tremenda derrota del Guadalete. ¿Caudillos entonces? ¿Para qué recordar los nombres de Indibil y Mandonio, de Viriato, del vencedor de Atila, del gran Leovigildo, del legislador Eurico, de Recaredo y de Wamba? ¿Para qué evocar entre los mismos vencedores á Amilcar, á los Escipiones, á Sertorio?

La España cristiana, la época juvenil de España comienza en Pelayo. Desde Covadonga hasta Granada, durante ocho siglos de grandes conquistas, de famosas cruzadas, de expediciones militares y de admirables victorias no hay más que un caudillo que baja de los cielos á pelear en Clavijo y es el invisible capitán de España en Galicia, Asturias y León, en Talavera y Zamora, en Burgos, en Toledo, en las Navas de Tolosa, en el Salado y en todas las batallas donde el pendón de la cruz llevó delante de sí, arrolladas y deshechas, á las taifas musulmanas.

Este capitán celestial fué Santiago Zebedeo, el fogoso discípulo de Cristo Jesús, el evangelizador de España, que después de haber sido confortado por la co-redentora de los hombres, que en carne mortal se dignó visitarla sobre el Pilar de Zaragoza, siguió su predicación por el imperio de los Césares y halló en el *finis terrae*, en el confín occidental del mundo viejo, una escondida y piadosa sepultura en los campos del *Libredón* de la céltica *Gallaecia*.

Pero, no solo el Apóstol Santiago fué el caudillo de la reconquista: la España viril, la España dueña del mundo, y señora de los mares, la España de los Reyes Católicos, Carlos I y Felipe II, lleva al frente de sus ejércitos la espada y el estandarte del Hijo del Trueno. Los grandes capitanes son á la vez caballeros cristianos: Hernando del Pulgar, Juan de Austria, el Duque de Alba y otros de su fama pelean á la vez con la cruz y con la espada. Hasta el religioso de la orden mas pobre, pero mas civilizadora del mundo, el Cardenal Gimenez de Cisneros, no se desdén en vestir los arreos militares y lleva el triunfo de nuestros ejércitos hasta las playas africanas.

¡Ah! pero entonces se peleaba por un ideal. Los españoles de la época romana, los visigodos convertidos, los héroes de la reconquista, los caudillos de los siglos XV y XVI, invocaban á su Dios para salvar á su patria, y desde el último combatiente hasta el Rey que los acompañaba en los campos de batalla, sabían donde estaban y quienes eran sus enemigos y cuando tenían que acometer alguna empresa militar superior á sus fuerzas se acordaban del capitán Clavijo y á su fulminea espada confiaban el triunfo, seguros de que los ejércitos de los Sennaquerib que se les oponían serían exterminados y disueltos como el asirio.

Pero hoy la indiferencia religiosa, el espíritu sectario y el positivismo político lo invaden todo. Nuestros soldados son héroes, son valientes, por que son españoles: mueren por que se defienden: no van á la guerra impulsados por un ideal religioso ó patriótico.

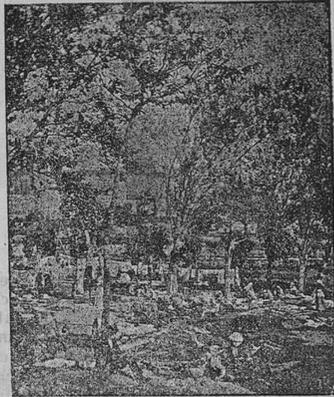
Si en medio de tantos caudillos inútiles que han ido á Capona, mientras los romanos se organizaron y nos vencieron, aparece uno que revela ser cristiano y anhela emular á los grandes capitanes de otros tiempos, entre los aplausos populacheros

de la prensa noticiosa y las intrigas de los envidiosos se le anula y retira del campo de batalla, precisamente en los momentos culminantes de la victoria.

Hay cerca de doscientos mil españoles sobre las armas. ¿Quién los combate? El masonismo, la impiedad, la traición y el dolo. ¿A quién invocan? A nadie. No se cree en eso. Antes se moría invocando á Dios. Hoy se muere quizás blasfemando de él. ¿Y el gran Caudillo? ¿Y el Caudillo de Clavijo?

Si no fuese un tanto irreverente diríamos que lo han relegado como á Polavieja.

Alfredo BRAÑAS.



¡SANTIAGO!

Compostela! Alza tu frente donde arrogantes se adunan los detellos de tu ciencia y tu severa hermosura... Tu digna frente levanta, y con majestad augusta sube á tu trono de flores, rasga tu cendal de bruma y descubre el regio manto en que al fulgurar, deslumbran tus joyas inapreciables... ¡tu soberbia arquitectural Compostela! Reina altiva que el mundo admira y saluda, porque á tus lauros de gloria todas las virtudes juntas; y al contemplar tus grandezas te nombran, con fama justa, por tu fe, Jerusalem, y Atenas por tu cultura... Compostela! Rica joya, ciudad hermosa y vetusta, la de artísticos pilares y la de elegantes cúpulas; la de amores legendarios, romancescos aventuras que protegen los recodos de tus callejas oscuras; la de silenciosas claustros, la de bulliciosas *tunas*, el emporio de las ciencias y de las artes la cuna... Compostela! la cristiana, la imagen sublime y pura de la religión más grande, de la virtud más augusta... despliega tus regias galas y realza tu hermosura con el pomposo atavío del júbilo que te inunda... Y en este día solemne en que mi España saluda á aquel Apóstol guerrero que no podrá olvidar nunca... entona tú dulces cantos de fé y alabanza suma, tú, á quien el excelso Santo eligió para su tumba, tú, á quien protege y bendice desde la celeste altura, tú, la ciudad preferida, á la cual vela y escuda... Entona cantos de gloria; yo mi voz uno á la tuya para ensalzar sus virtudes y sus victoriosas luchas.

¡Porque no es buen español aquel que ben leír Juda al vencedor, que en Clavijo derrotó á la media luna!... Santiago! Apóstol sublime que siempre al débil escuchas! Tú, que del guerrero hispano reconoces la bravura y ves los heroicos hechos que en las maniguas de Cuba colocan á los iberos de mártires á la altura, préstales tu protección, que venza su noble lucha! y de sus amantes madres que termina la amargura... Escucha las oraciones que ante tu altar se pronuncian, llena el alma de fervores y el corazón de penumbras... Y cuando el bravo guerrero

dirigiéndote una súplica diga: ¡Santiago y España! mientras el cañón retumba, protege la buena causa que defender siempre jura, y entre el chocar de las armas y las voces moribundas se elevará un sacro himno,

canto sublime que anuncia ¡la protección de Santiago y de España la bravura!..

Sarah LORENZANA.

Julio de 1897.



EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO

FANTASIA

A esa hora en que tan magestuosa y llena de dulce misterio aparece la Basílica compostelana; cuando los últimos rayos del sol *d' a tarde* caen *n' os vidros d' a grand' araña*, y las estatuas de reyes y arzobispos parecen animarse sobre sus sepulcros y disponerse á acompañar en su soledad á la Reina de los Angeles, encontrábame no hace muchos días contemplando con el respeto que siempre inspira, la portentosa obra del *Santo dos croques*.

Bien lo sabeis. Cuanto más se lee aquella traducción en granito del *Apocalipsis*, más deseos se sienten de releerla y admirarla, y quisiéramos que de tal modo se fijase en la retina su imagen, que nada fuese ya bastante á destruirla. No os asombrará, pues, que mi contemplación tuviese algo del éxtasis.

Solo llegaban á mis oídos suaves murmullos de oraciones, y muy confusos y apagados, los ruidos de la ciudad del Apóstol. Aquella placidez del lugar y de la hora, parecía introducirse hasta los últimos escondrijos del alma, bañándola en deleitosa serenidad, y predisponiéndola á las grandes inspiraciones de lo alto. Insensiblemente fué borrándose la imagen de cuanto me rodeaba, dejaron mis oídos de percibir los murmullos y confusos sonos que percibían, y nuevas y brillantes escenas desfilaron por mi imaginación. No incoloras y esfumadas cual las que en sueños tal vez nos torturan ó deleitan, sino llenas de luz y color, claras y vivas, como si la realidad las hubiese engendrado.

El lugar era el mismo. Las mismas naves de la Catedral del Apóstol Santiago, ofrecíanse ante mis ojos, pero engalanadas y vistosas, resplandecientes con la luz de miles de cirios que sobre el Altar mayor y en innumerables arañas ardían, llenas de una multitud en la cual á través de piadoso recogimiento, adivinábase el más entusiasta regocijo.

Todas las campanas de la Basílica hacían vibrar el aire con sus notas alegres ó solemnes; en el coro la trompetería del órgano estallaba en gigantesco himno de triunfo que, extendiéndose por los ámbitos del inmenso templo, invadía las más apartadas capillas, dejando por do quiera brillantes ráfagas de incomparables sonidos. Como respondiendo á los del órgano, oíanse á lo lejos oordados acentos de multitud inmensa que, á lo que podía presumirse, examinaba sus pasos hacia el templo Apostólico. No tardó en confirmarse esta presunción. Las puertas del Obradoiro fueron abiertas de par en par á tiempo que ya se oían dentro de la gran Plaza del Hospital, las voces de los peregrinos, y poco desques penetraba por ellas un río de gentes cubiertas con la esclavina del romero, río que al dilatarse por la extensa nave de la Soledad, henchíala casi por completo, obligando á la otra multitud, á la que ya antes ocupaba la Basílica, á retroceder ó estrecharse....

Cantaban los peregrinos con voz potente, enérgica, como debe serlo toda protesta de fé. Y no interrumpía el órgano sus robustos acentos, antes con más fuerza desarrollaba soberbias páginas musicales, donde parecían escucharse gritos de triunfo, voces de alegría, intraducibles estrofas de celestiales cantos, á través de los cuales relampagueaba seráfico fuego, bastante á encender los más frios corazones.

Imposible describir con lengua de hombres aquel gigantesco poema de amor y fe, que entonaban, arriba, el órgano, la multitud de peregrinos abajo. Cuando concluyeron éstos de penetrar en la Basílica, á cualquier parte á donde dirigiérais los ojos no veriais sino un océano humano que todo lo invadía, porque todo resultaba impaciente para contenerlo. Aquietáronse al fin las aguas de aquel océano, apagó la

trompetería del órgano sus voces, y cesaron también las de los romeros. Sobre el altar del Apóstol iba á ofrecerse el Santo Sacrificio....

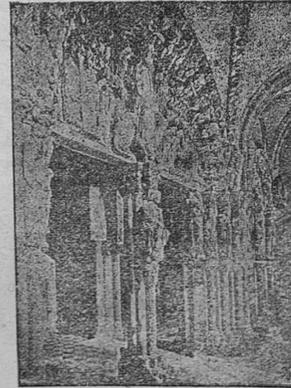
Era aquella numerosísima peregrinación, una de tantas que á la continua venían á dar testimonio de su fé católica, ante la sagrada urna donde se guardan los preciosos restos del Apóstol Santiago. La Basílica compostelana tan enriquecida con singulares privilegios por los Romanos Pontífices, y con valiosos presentes por Reyes, Prelados y Magnates, resultaba muchas veces estrecha para contener las multitudes que de todas partes, hasta de los más apartados confines de Asia, América, y aun de Australia, acudían á orar sobre el sepulcro del *Hijo del Trueno*. Y no eran nuestros reyes quienes menos se distinguían en el culto al Apóstol. Fuera preciso que muy graves ocupaciones de gobierno lo impidiesen, para que dejasen ellos de ofrecer en persona en nombre de la patria, la tradicional ofrenda establecida por la católica Magestad de Felipe IV. Reyes y pueblos rivalizaban en honrar á su Patrono....

La luz del día habíase extinguido casi por completo. Como fantasmas cruzaban las naves de la Soledad *vellos e vellaz rezando salves e padre nuestros*, y los guardianes de la Basílica hacían sonar los manojos de sus llaves, avisando así á los rezagados para que se apresurasen á dejar el templo cuyas puertas iban á cerrarse. Salí de la Catedral bajo la impresión de mi delirio, reflexionando sobre las extrañas escenas que acababa de contemplar. ¿Eran estas como retrospectivas visiones, de pasados gloriosos días, ó intuiciones proféticas de tiempos que vendrán? ¿Quién sabe!

Por mi parte espero, sin que me desaliente la indiferencia que noto en torno mio, ¡Cuanta distancia entre el templo que la piedra del Casto Alfonso levanta sobre el sepulcro del Apóstol, y la grandiosa Basílica donde nosotros veneramos al *Hijo del Trueno*! Aquel fué como la simiente de donde brotó en espléndida vegetación, la Catedral Compostelana.

Esperamos, pues. Dios abreviará los días de angustia, y el pueblo elegido por Santiago volverá á ser la *Jerusalén de Occidente*. La afortunada rival de Roma, irresistible imán para los corazones católicos.

Salvador CABEZA LEON.



ANTE EL APÓSTOL

Llegué.—Del recinto oscuro, hoy, su ancha nave al pisar, á postrarme ante tu altar vengo con paso seguro; y con ese afecto puro que la fé no inspira en vano,

á rendir, como cristiano, tributo respetuoso ante el pedestal glorioso de tu sólo soberano.

Vengo con la misma fé conque, de niño, he llegado más de una vez, y postrado, tu santo nombre invoqué. Vengo á este sitio que fué de la fé cristiana el sol, donde, su claro arrebol, brilla con luz esplendente, y donde inclinó su frente ¡más de un monarca español!

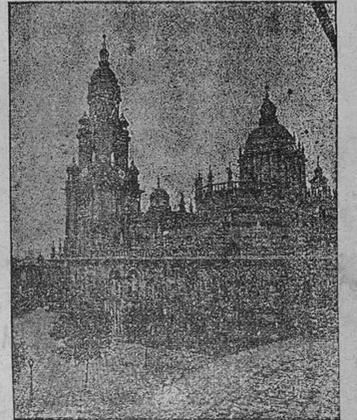
No traigo ofrendas de plata, ni tesoros, ni grandeza, conque muestre, en mi pobreza esta fé que se dilata. Ofrenda mucho más grata vengo, humilde, á presentar... ¡la que se puede elevar al cielo, con vuelo extenso, entre las nubes de incienso que se ciernen en tu altar!

Y hoy que, humilde y reverente, te ofrezco ante el ara santa la fé conque se agiganta un espíritu que siente, cumple mi deseo ardiente, mi pobre ofrenda aceptando, y una súplica escuchando de un corazón fervoroso ante el sepulcro glorioso de tu cuerpo venerando.

Tú, que de España eres gloria, ya que la ves perseguida, contra una grey maldicida, condúcela á la victoria.

Reviva en tí nuestra historia, la que un día te bendijo, y así brillarán, de fijo, en mi patria desgraciada, ¡los fulgores de tu espada que brillaron en Clavijo!

Javier VALCARCE OCAMPO.



Altos ejemplos de virtud y cultura ofrece en estos días la vieja Compostela celebrando en honor de su santo Patrón las fiestas del año Santo.

Nada más digno de este sagrado homenaje que la distribución de limosnas á los desamparados, la inauguración de asilos para socorro de los menesterosos y enseñanza de la niñez, la atracción de fieles ante el altar del Apóstol en acción de gracias por el amparo que constantemente prodiga á sus patrocinados.

En días como estos, es cuando con más fervor salen á los labios las oraciones, brilla en el alma la inspiración bendita de la fé y en la mente y ante los ojos surge el recuerdo de una visión maravillosa en la que aparece la figura de Santiago, blanca como la luz, genial como la espada de los héroes, sublime y grande como la gloria imperecedera de Clavijo.

El reflejo de esta aparición, que el pensamiento concibe por el auxilio de la gracia divina, hace que llegue también á la mente otro recuerdo, mas cercano, mas al alcance de nuestros sentidos: el que todos debemos dedicar, por sentimientos de amor y de justicia, á la admiración de ese nuestro valerosísimo ejército que fecunda con su sangre y defiende con las armas la tierra roja y ardiente de Cuba y Filipinas.

Es abnegación sublime la de nuestros soldados en aquellas colonias. Luchan en campo enemigo por el honor y la dignidad de la patria, arrostran tolos los horrores de un clima de fuego donde el sol abrasa, la lluvia extenua las fuerzas físicas, el suelo consume, la brutal naturaleza anti-quila. Son para ellos tremendas las exigencias de la guerra; su misión les hace tropezar á cada instante con el hambre, con el cansancio, con el peligro, con todo

aquello que abate el ánimo más esforzado y convierte en inercia el más vigoroso espíritu.

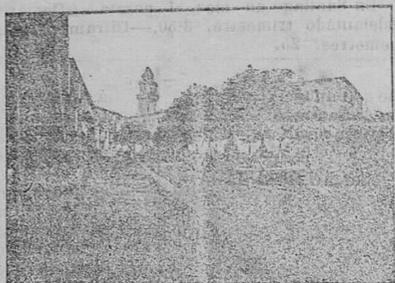
Pero el soldado español halla el incentivo de la gloria en el amor profundo que profesa a su patria, vé su salvación en el valor que le inspiran las grandes empresas de la guerra por el honor, y siempre siempre la ózula luminosa del Apóstol Santiago en quien fia con fe inquebrantable para sus triunfos y conquistas.

Así, cuando se percibe de la presencia del enemigo, suena en sus oídos el grito legendario de «Santiago y tierra España» su espíritu se enardece, el entusiasmo le alienta, y arrojándose cual furioso luita-

án sobre los contrarios, lucha cuerpo a cuerpo hasta alcanzar la victoria, sellando con sangre el noble empeño de su fidelidad a la bandera roja y guinda y respondiendo a aquel grito con la fe religiosa que le inspira el Hijo del Truano, campeón sublime en cien batallas contra las sectas enemigas de la Iglesia.

Julían GARCÍA REBOREDO, General de Brigada.

Santiago Julio de 1897.



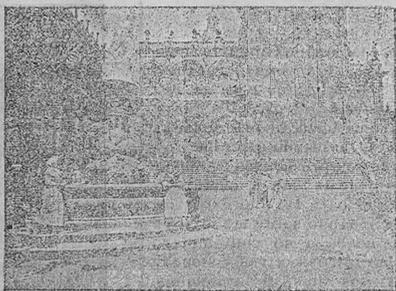
EL DIA DE SANTIAGO

Once años han pasado desde que presenciáramos, por última vez, la clásica fiesta del Patrón; once años, en los cuales no hemos podido desterrar de nuestra alma la morriña inmensa que nos acongojaba en el día 25 de Julio.

En la Corte también celebramos la festividad del Apóstol, pero, en las Iglesias de Santiago el Verde y de San Ginés, el ritual no se parece en nada al de esta Basílica, santa por tantos conceptos, ni aquellos templos pueden traer a nuestra imaginación remembranzas tan gratas como las del templo en que hemos adorado, cuando niños, el cuerpo del amado discípulo de Jesús, que fué campeón de la Fé en nuestra España.

En la Corte nos faltan los foguetes que aquí tanto se prodigan; allí no suena tan dulce la muñeira, ni es tan suave el canto del alalá, ni los gigantes, verdaderos coces de la infancia, recorren aquellas calles siempre exuberantes de vida, ni el botafumeiro lleva a nuestros pulmones el aromático incienso que se quema en nuestra Catedral.

En la Corte los gallegos tenemos que reunirnos a comer para desterrar la morriña que nos invade en el día de hoy, y hablar en la hermosa sala de Rosalía y beber vino del Riveiro y tomar pote y bailar a muñeira, nunca tan repinicada como en la tierra natal, y lanzar al viento aturuzos melancólicos, porque la emoción nos demita bastante para que puedan ser alegres, y oír la gaita, siempre mal tocada por un aficionado.



POR LA RELIGIÓN Y POR LA PATRIA

El actual Año Santo ofrece a nuestra consideración un testimonio fehaciente de que no ha muerto todavía entre nosotros el germen de la fé, y de que si bien al impulso de una ráfaga de escepticismo se ha disipado momentáneamente el aroma de la virtud, sin embargo, el sentimiento de las verdaderas creencias renace con mayores bríos, prometiéndonos, quizás para un porvenir no muy lejano, el dominio del espíritu religioso, el cual habrá de traer en pos de sí una reacción enérgica y salvadora.

Con motivo del Jubileo plenísimo estamos presenciando una extraordinaria concurrencia de peregrinaciones, que nos parece tanto más inverosímil cuanto que por nuestra parte nada hemos hecho para favorecerla y fomentarla. Aislados del resto de la Península por falta de comunicaciones, apáticos e indiferentes para atender a nuestro propio engrandecimiento brindando a todos con el tesoro cuya posesión disfrutamos, ni hemos querido pensar hasta ahora más que en estériles egoísmos, ni tampoco supimos elevarnos nunca sobre la triste realidad del presente, con el presagio de prósperos y trascendentes acontecimientos.

Precisamente, los hijos de la ciudad del Apóstol somos los más pesimistas, y no queremos convencernos de que tienen que volver para el esplendor de nuestra gran puesto que de nuevo aparecen las mismas causas que en otros tiempos produjeron el entre todas las gentes sin distinción de clases ni de naciones.

He ahí la razón por la cual aprovechando esta oportunidad nos permitimos dirigir hoy una súplica a todos los políticos influyentes de la región gallega, y a las demás personas capitalistas y poderosas, a fin de que prestando su valiosa protección y apoyo, cooperen todos a que muy en breve sea una realidad la construcción de aquellas vías férreas que pudieran con-

70.000, según cálculos aproximados, somos los gallegos que residimos en Madrid, y los 70.000, ni uno menos, asistimos en espíritu, el día 25 de Julio, a la fiesta del Patrón y recorremos in mente las calles de Compostela y presenciarnos también mentalmente, las ceremonias religiosas de la Catedral y nos hacemos la ilusión de estar oyendo las panderas y los cantos de nuestros aldeanos y los estampidos de las bombas y el sonido de la campana del reloj.

¡Cuánta envidia nos causan los que aquí residen en ese día!

Es preciso vivir lejos de la patria, como es preciso vivir lejos de la madre para amar a la una y a la otra como se merecen, y los gallegos amamos demasiado nuestra tierra para que podamos olvidar sus fiestas ó no sentir sus penas.

Santiago es para el gallego la patria común, la ciudad santa, donde se guarda el Tesoro de su especial devoción, su Jerusalem, su Atenas, su Santiago, en una palabra.

Así que, ya que hoy tenemos la fortuna que no hemos tenido en once años, séanos lícito dirigir un saludo cariñoso a los gallegos que, en Madrid y en América, dirigen a su vez, sus pensamientos y su alma entera hacia este templo, sagrado para todos, y sepan que en Compostela hay un recuerdo para ellos, tan grato como es el recuerdo de la tierra natal, más hermosa cuanto más lejana, más grande cuanto más distante.

Baldomero LOIS.

Santiago, 1897.

tribuir eficazmente al desarrollo del progreso en el porvenir de nuestro pueblo. Entónces no tendríamos que lamentar el retraimiento de muchas peregrinaciones que si actualmente no llegan a postrarse ante el sepulcro de Santiago es porque tropiezan con las dificultades del transporte, como triste consecuencia de un criminal abandono.

Estos deseos de alianza y buena fé por parte de todos constituirán siempre uno de los mejores tributos que pueden rendirse a nuestro ínclito Patrón, y asimismo forman el medio más adecuado para conseguir la futura prosperidad de Compostela.

José VAZQUEZ ELEIZEGUI.

Julio, 24 de 1897.

SIMBÓLICA

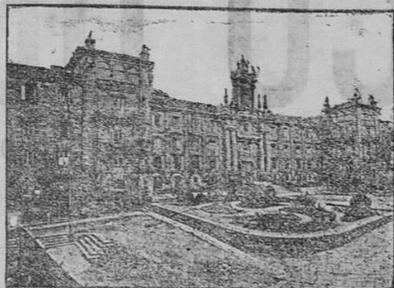
I Si mezcuro en esperanzas la vista en el suelo paro, veo surgir de entre abrojos el senecio de Santiago (1).

II Si en pugna conmigo mismo celestial favor reclamo, cual mis padres exclamaran, mi voz exclama ¡Santiago!

III Si triunfador en la lucha al cielo los ojos alzo, veo brillar en el cielo ¡el camino de Santiago!

José María MOAR

(1) Flor que crece en los alrededores de Compostela y Padrón.



SANTIAGO.....

Hubo un día en que el destino, contrariando mis aspiraciones y planes, arrebatóme brutalmente del pueblo en que he nacido y donde cultivaba mis afecciones. ¡Mi contrariedad fué grandísimá... Creí frustradas mis esperanzas... ¡Me consideré desdichado!

Más luego, enfermo del cuerpo, débil de espíritu, atrofiada la inteligencia por el yugo de la ignorancia, recuperé la salud física, obtuve el mejoramiento intelectual y pronto, a medida que los días trascurrían aquella contrariedad tornóse en esperanza vivísima; entré en el seno de la vida social,

llegué a donde estoy, ¡nadal pero, a todo lo que soy. ¿A quién se lo debo? A tí, Santiago, pueblo secular, depositario de todos mis afectos; de todas mis esperanzas y venturas.

Y ahora, cuando se celebra el Año Santo, cuando por razón de la veleidosa fortuna, tengo que dedicarte un humilde tributo de admiración, creo que el deber más elemental en mí, estriba en hacer público testimonio de mi reconocimiento sincero y gritar con toda la energía de mi alma, ¡Santiago, bendito seas!

C. CID.



DE RE ACADEMICA

Anteayer por la tarde terminaron las sesiones del Congreso Económico gallego con los acuerdos referidos sobre los dos últimos temas, que habían sido previamente puestos a discusión. Nadie nos daría por quitos de hacer honor a tan benéfica asamblea si se nos pasara en blanco el ocuparnos de las brillantísimas peroraciones de aquella tarde, aun en medio de la poquedad de nuestros talentos y del lugar disponible dentro de este número.

Así, y por enviar a los oradores los homenajes de nuestro aplauso y admiración, vamos a ocuparnos, siquiera sea a la ligera, de los magníficos discursos con que los Sres. Díaz de Rábago (D. Antonio), Villarino, Fernández (D. Bibiano), Méndez Brandón, Brañas, Parga, Alarcón y Rueda sugestionaron a la numerosa y selecta concurrencia.

El Sr. Rábago hizo uso de la palabra para hablar del tema siguiente: Instituciones cooperativas que convendría se estableciesen en Galicia en beneficio de su agricultura y ganadería y de las industrias inmediatamente derivadas de estas dos fuentes de producción.

Comienza manifestando que no tiene ni palabras ni corazón bastante grande para agradecer la distinción por el Congreso hecha a su padre nombrándole primer vicepresidente y para agradecer las cariñosas frases que los Sres. Rueda y Brañas dedicaron al que por su amor a aquellos certámenes científicos había sido nombrado presidente honorario del Congreso de Lyon y del internacional de cooperativas de Londres. Dice que no se espere de él un discurso cuando impidan hacerle su falta de conocimientos, y su quebrantada salud, y las desgracias derrumbadas sobre su hogar—aquél día era aniversario de la muerte de un hermano del orador,—y los dolores nacionales.

Tras el tan sentido exordio, el distinguidísimo ex-diputado a Cortes enumera con mucho acierto las ventajas de la asociación presentando como esquema para ellas el «Ay del que está solo» del Eclesiastés, haciendo convincentes referencias a los beneficios de las universidades, cofradías y gremios, a la liga de trabajadores de Rochdale, a los bancos de anticipo, a otras sociedades mercantiles y a los Congresos internacionales de cooperación de Londres y París.

Luego hace una exacta pintura del grado de rápido florecimiento que la cooperación reviste en Alemania, Rusia, Bélgica, Italia y otras naciones que no son la nuestra, para enseguida contrastarlas en su adelanto con España, donde no se ha logrado extender la cooperación.

De paso que recoge algunas especies verídicas por los Sres. Galán, Alarcón, Brañas, Rueda, Golpe y D. Bibiano Fernández en anteriores discursos, aboga por que para Galicia salir del letargo que la aniquila, se creen ciertas instituciones fundadas en el crédito personal, en la garantía mueble.

Nuestro estimable amigo apoya luego con sólidos argumentos la siguiente proposición que presenta:

El Congreso reconociendo que es de imprescindible necesidad dar una pronta solución a la profunda crisis que atraviesa la agricultura de Galicia, y penetrado perfectamente de los innegables beneficiísimos éxitos que la cooperación ha producido en otros países europeos aconseja:

1.º El establecimiento en nuestra tierra de Cajas rurales ó de préstamos según el patrón Raiffeisen, y Sociedades

cooperativas de producción para la elaboración de quesos y mantecas y cría y matanza de los cerdos; para la fabricación y venta de vinos, y para la mejora de nuestros ganados vacuno y de cerda, creando una agencia que se encargue de buscar mercados a tan importante ramo de la riqueza gallega.

2.º Que se recabe el poderoso apoyo de la prensa periódica regional, que amante como siempre es de las ideas redentoras, se encargue de divulgar y propagar las ventajas de la cooperación.

3.º Que se excite el celo de la Cámara agrícola de Lugo, única de la región, a fin de que ponga a contribución su valer é influencia al logro de tan regenerador pensamiento.

4.º Que se excite asimismo el celo de las Diputaciones Provinciales de Galicia para que favorezcan la creación de tales institutos cooperativos, removiendo cuantos obstáculos se opongan a su desenvolvimiento y auxiliándolos de manera que no contrarie el principio fundamental de la cooperación que es la Selbsthilfe de Schulze-Delihuhsch, ó sea el esfuerzo propio.

Antes de terminar su atildado discurso, el joven orador se dirige a la prensa periódica, seguro de que, ya que ella acoge siempre toda idea levantada, y que influye en las clases sociales como cuarto poder del Estado, no será deseado en el ruego que la hace, relativo a que se procure difundir por todos los ámbitos de nuestra patria las ventajas de la cooperación.

Las últimas palabras de la oración del señor Rábago fueron de saludo y admiración hacia su protector y amigo el excelentísimo Sr. D. Eugenio Montero Ríos, que por ser una de las más puras y refulgentes glorias del foro y del parlamento español y por bienhechor hijo de esta ciudad, había merecido de los Oficiales de la Mesa, que le nombrasen Presidente efectivo del Congreso.

La dicción limpia del Sr. Rábago, su aticismo en las imágenes, las oportunas y curiosas citas que hace, la corrección de su estilo, su pulquérrimo lenguaje de acción, sus profundos conocimientos en Economía política y Hacienda, y especialmente, en las modernas corrientes de estas ciencias, todo eso y más movió al auditorio: a colmarle de aplausos y felicitaciones, aun á trueque de interrumpir al Sr. Rábago, á quien si no tuviera ejecutoria de orador elocuente sería dada anteayer por el Congreso.

El Sr. Villarino, aludiendo a los Sres. de Rábago, declara que en la naturaleza del hijo revive la del padre, y sostiene muy elocuentemente, en contra del preopinante que sin crédito territorial no hay cooperación, y una vez que terminó de hablar dicho señor, la comisión propuso al Congreso y el Congreso aprobó por unanimidad las conclusiones presentadas por el Sr. Rábago.

Abierta discusión sobre el tema: «La Contribución de consumos en Galicia. —Juicio acerca de su forma de exacción por medio del repartimiento vecinal.» levantóse a hablar el Sr. D. Manuel Bibiano Fernández, quien empezó manifestando que el tema era difícil y muy amplio y complejo. Opina que los consumos fueron muy bien tirados al ser barridos por la Revolución septembrina. Dice en fogosos periodos que los presupuestos del Estado han aumentado y los consumos son hoy necesarios; tal vez algún día, si la división de la nación cambia, si se varía la situación rentística, podrá desaparecer la contribución de consumos. Esta, según el orador, debe de desaparecer efecto de la desigualdad de la exacción en las ciudades y en las aldeas y también por ser arma po-

lítica. Sostiene con entusiasmo que aunque los aldeanos pagan la primera enseñanza y contribuyen a sufragar la segunda, no gozan quizá de otra cosa que de la seguridad constitucional, pues ya ni sus campos están vigilados. Afirma que el sistema de consumos es malo, pero hay que aceptarlo, pues no se encuentra otro mejor, porque carecemos de hacendistas y los ministros de Hacienda de España, á excepción de González Bravo, fueron cobradores nada más. Concluye manifestando que no propone conclusiones, porque no las encuentra satisfactorias.

Pide la palabra el Sr. Méndez Brandón, y dice que aquel Congreso era un florón para Santiago por los elocuentes oradores compostelanos que se han distinguido allí. Recuerda sus tiempos de representante del pueblo en el Concejo y de sus gestiones, declarando que no puede suprimirse ese tributo. Después de una elocuente digresión en que combate la protección y el oportunismo, pide y propone que se ataque el caciquismo, sobre el que hace atinadas reflexiones.

Y se levantó a hablar el Sr. Brañas. Comienza diciendo que no puede alegar otra autoridad que la de ser catedrático de Hacienda. Reconoce que, á pesar de las discrepancias de los economistas, cuando llegan al punto que se discutía, se muestran de acuerdo. Dice que el impuesto de consumos carece de base científica, pues grave de manera inversa: más al pobre que al rico. Añade que Inglaterra ha reducido los consumos á sólo cuatro artículos de primera necesidad, pero puede hacerlo la nación británica por su riqueza, por su crédito, etc., y no así Francia, Italia y España. Aquí—dice—menos puede suprimirse hoy, pues da un rendimiento de 88.000.000 de pesetas.

Pide que el Congreso declare peligrosa la forma del repartimiento vecinal, y en su virtud, que proponga la supresión del capítulo 27 del actual reglamento de Consumos, que es de 30 de Agosto del 96. ¿Cómo se hace el repartimiento? pregunta el orador, y se contesta: Eso es lo más culminante del punto. Hay que someterse á la funesta plaga del caciquismo en los distritos rurales, y estas luchas no pueden desaparecer sino modificando el orden político actual y el administrativo. El consumo es arma de odios, rencores y venganzas. Es una distribución arbitraria hecha por hombres indoctos y ambiciosos que por la usura se han hecho dueños de la mayor parte de las tierras y de sus capitales. Este mal es del sistema, nó de los hombres que gobiernan. Hay que sacar de manos de los ayuntamientos rurales esa arma.

Termina opinando que el impuesto es posible directamente, ó por arriendo en las ciudades, y en los pueblos rurales, por un recargo en forma progresiva.

Después, levantóse a hablar el ilustrísimo señor don Salvador Parga, que fué saludado con atronadores aplausos. Del discurso pronunciado por nuestro respetable amigo el sabio catedrático de Derecho olítico, nada vamos de decir. Sólo si quisiéramos su oración fué tan nutrida y elocuente como todos sus discursos. Mostróse opuesto al repartimiento vecinal y llevó al Congreso con sus palabras pensamientos muy realizables para conjurar el mal.

El Ilmo. Sr. D. Ramiro Rueda con la elocuencia que le caracteriza dió gracias á todos, y en particular a la Caja de Ahorros Monte de Piedad.

Al concluir de hablar dicho señor, hizo uso de la palabra D. Tiburcio Alarcón, que propuso un voto de gracias para la Mesa y otro para la Sociedad Económica.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. Hemos oido hacer elogios de todos los discursos, y en especial los pronunciados por los Sres. Díaz de Rábago y Parga, dedicó un homenaje de respetuosa gratitud a la Económica en la persona de su Director Sr. Rueda, nuestros plácemes por el éxito del Congreso, plácemes que hacemos extensivos a cuantos tomaron parte en la discusión de los temas y á toda la Asamblea.

¡Plegue a Dios que ésta dé provechosos resultados prácticos!

NUESTRAS FIESTAS

Ya llegaron; ya han dado comienzo los verdaderos festejos, los clásicos y típicos; los que imprimen el carácter de nuestros regocijos públicos.

Bombas de palenque, repique de campanas, gigantes y cabezudos; alboradas por las gaitas gallegas.

Los balcones engalanados con vistosas colgaduras; muchas caras bonitas en las calles; afluencia de gente en todas partes ansiosa de no perder un detalle ni una nota. Mucha vida y animación; ruido, armonías confusas; algo como el zumbido de gigantesca columna, mezzclado con aleteos de mariposas. Todo esto bajo un cielo espléndido, engalanado también, con el manto de luz con filamentos de oro: Así comenzó el día de ayer en la veuista y legendaria ciudad de Compostela.

Las músicas militares, la infantil y la de Beneficencia recorriendo por la mañana nuestras tortuosas y laberínticas calles, nos anunciaron que nos hallamos ya en pleno festival, después de unos cuantos días de esforzado entretenimiento, que no bastó á sacudir por completo el aburrimiento en que se hallaba nuestro espíritu, ávido de algo más movido, más alegre que el ceremonial monótono de actos serios, cuya aparatosa solemnidad no nos satisfacía, porque no prestaba esparcimiento al ánimo.

Las alegres notas de la gaita gallega, vibraron en el espacio con melodías siempre dulces, que nos hacen pensar en e risueño alborar de las hermosas maña

nas de verano, y ante ese preludio de festival alegre, parece que ya somos otros; los semblantes muestran placenteros, la sonrisa del placer asoma a nuestros labios y dispuestos a verlo y a oírlo todo, nos lanzamos a la calle para participar del regocijo que nos llena.

Los forasteros desarrugaron el entrecejo y alegres y comunicativos, ni sienten ya las penalidades de un hospedaje caro y difícil, y dispónense a felicitarnos, a batir palmas por los magníficos festejos que ayer han comenzado.

Cuando sonaron las doce en la torre del reloj de nuestra Basílica, la inmensa muchedumbre que invadía la Plaza de la Quintana, sintió como un estremecimiento eléctrico. La primera bomba de palenque estalló en el espacio, y las gentes, arremolinadas en compacto y enorme grupo, alzaron sobre las puntas de los pies, como para ver mejor, y las miradas todas convergieron a un mismo punto, por donde se esperaba ver aparecer los clásicos personajes que todos los años hacen su aparición por la puerta de la gran Basílica. La Coca, con su séquito de abigarrados gigantes, salió ante el público, como actriz llamada con insistencia por el público.

Los aplausos con que fueron acogidos nuestros clásicos gigantes, no salieron de manos de nuestro público; estallaron en el aire manifestados por el estampido de nutridísimo fuego de voladores, y las lenguas de metal de las campanas del templo semejaban las aclamaciones de mil vocingleras hudas cernidas en el espacio, hablando ese lenguaje, que aunque carece de palabra, no por eso deja de ser expresivo como manifestación de un espontáneo regocijo.

Después de las tres vueltas reglamentarias por la plaza, la Coca, y sus acompañantes desembarcaron por una callejuela en dirección a la Rúa del Villar, y la inmensa ola humana que henchía el recinto, pequeño para contenerla, desbordóse como si acabase de romper con su impetuoso esfuerzo, el dique en que aparecía encerrada. Las calles de la ciudad se inundaron de gente, afluyendo la mayor parte a la Rúa del Villar, bajo cuyas viejas y raquíticas arcadas precipitosa la corriente como alborotado mar que bate con su corriente impetuosa los derruidos arcos de un puente por cuya cima pasaron los siglos sin detenerse más que para dejar impresa la huella de la antigüedad.

Bajo aquellas arcadas de granito, que atravesaron tantas generaciones, sin dejar huella de su paso, organizóse el llamado *paseo de moda*, nombre que no encontramos justificado, a no ser que se quiera ver la *novedad* en un paseo en que las gentes circulan apiñadas, en confusión revuelta, y abriéndose paso a fuerza de codazos, pisotones y magullamientos, todo ello amenizado por los acordes de las músicas, que con afinación y gusto exquisito, interpretaron magníficas piezas de una selección que para sí quisiera el señor Silveira y su partido, en el que también hay bastante música... celestial y todo.

Entre tanto, los cabezudos, y la comparsa de niños vestidos con el traje típico del país gallego, entretenían en las calles a los muchísimos curiosos que no han querido experimentar las emociones de un paseo en que la integridad física de la persona corre bastante riesgo.

Después... Después fué necesario llenar otras necesidades. Las del espíritu habían quedado satisfechas por el momento, con ratos de esparcimiento y de solaz muy agradables; comenzaba después un capítulo muy importante de la prosa horrible de la vida. La mesa nos esperaba, y al estómago, prosaico como un burgués, quejábale a sus propietarios del abandono en que le tenían por atender, quizás en demasía a diversiones que muy pronto pasarían como nube de verano, como un ensueño del que apenas quedaban medio borrados los recuerdos pintados en la mente por ilusión fantástica.

Hagamos, pues, una pequeña pausa.

Cuando las horas más calurosas de la tarde habían pasado, las elegantes damas santiaguésas, las lindas forasteras, los chicos presumiditos, los hombres graves, las niñas bonitas, los hombres graves, en los espaciosos salones de la alameda, formando un variado conjunto de las diversas clases sociales.

El elegante traje de seda, la levita aristocrática, el manto sacerdotal, la teresiana del militar, la democrática chaqueta, la blusa del obrero, y el mandil de *picote*, ofrecían en su mezcla extraña, variedad en el conjunto. No había clases; la mantilla prendida con donaire en la cabeza de la modista, con el feo sombrero de la señorita; la teja del presbítero grave, al lado del rós del soldado; la *chistera* antiestética, en pos de la gorra del artesano; el vaporoso abanico de la dama, tocándose con el *refaizo amarelo* de la campesina. Todo aquello movido, muy movido como un oleaje interminable de un mar inmenso, llenaba los amplios salones centrales del paseo, y estendíase por los esbozos de jardín que corren laterales al campo de Santa Susana, el paseo de Óveda, ó la Herradura, y por el lado opuesto, hasta invadir las jardinillas de Méndez Núñez, donde se alza la corpulenta estatua de este marino, que a tener joroba, hubiera sido un remedo del apreciable esposo de la Coca, pues por ahí se van en cuestión de volúmenes.



Las bandas de música, la de infantería de Marina, con el vistoso uniforme de los individuos que la forman, y su afinación exquisita, en la primorosa ejecución de las selectas piezas; la del batallón Cazadores de la Habana, tan conocida como apreciada de nuestro público, y la de Beneficencia, cuyos individuos estrenaban ayer uniforme nuevito, aunque no muy del gusto que exige esta clase de indumentaria, amenizaron el paseo de la tarde.

Entre tanto, los verdaderos fieles, los devotos verdaderos, como si dijéramos, *sin trampa ni cartón*, salían de la Santa Basílica, donde se habían celebrado solemnes *visperas*. Allí, entre los graves sonos del órgano, las dulces notas de la orquesta, entre el aroma del incienso, convidando todo esto al recogimiento, al misticismo, habíanse elevado sentidas preces al Altísimo por el humilde peregrino, por el católico de fe sincera, de esa fe de la que tan poca nos va quedando a fines de un siglo ruín y positivista, de un siglo absurdo, que creó en el *hipnotismo*, en la electricidad, por lo mismo que no sabe lo que es, que no comprende su existencia, y niega a Dios, precisamente porque es lo más fácil, lo más sencillo de reconocer que existe.

Pero, no divaguemos; no nos metamos en filosofía: estamos reseñando unas fiestas, a todo correr de la pluma, movida con la nerviosidad que a nuestra mano imprimen, la premura del tiempo, y los constantes avisos del regente de la imprenta, para que pongamos fin a esta *lata*, porque los hermosos trabajos con que hoy honran nuestras columnas distinguidos colaboradores, apenas nos dejan espacio en ellas. Trasladémonos a la gran Plaza de Alfonso XII.

Las nueve de la noche dan en la torre de la Catedral; las primeras bombas de palenque suenan en el espacio, anunciándonos la brillante velada que da comienzo;

ble describirse; cantos, risas *aturuxos*, el sonar de las pandeetas, el estallar de las bombas del repique incandescente de las campanas de la Basílica. Los acordes de las músicas, formaban una melodía extraña, fantástica, que no tiene traducción en el lenguaje ordinario, y que parecía escrito en mágico pentagrama para ser interpretado por una orquesta compuesta de invisibles génius. Y aquel océano de gente aumentaba sin cesar; diríase que por las calles afluentes llegaban en tropel todas las generaciones, evocadas por la sugestiva voluntad de un poder sobrenatural.

X allí en la negrísima sombra del espacio, destacábase, brillando como colosal *lucirnaga* la farola de la torre del reloj de la catedral, cuyas esbeltas torres medio esfumadas en la oscuridad iluminábanse por cortos intervalos, ante las luces de colores que en flecos de fuego caían de lo alto al estallar los voladores.

Y comenzó el fuego de artificio, colocado en las artísticas empalizadas levantadas al efecto en la fachada del «Obradoiro». El pórtico del templo apareció de repente iluminado por centenares de luces de hermosos cambiantes, de un efecto sorprendente, mientras que los ecos de la plaza dejaron de repercutir los sonos de las músicas, los confusos rumores de las voces, el batir de las pandeetas, los sonolentos cantos del *ala-lá* de las mozas de la *Mahía*, para atronar el espacio con mil estallidos simultáneos, repetidos con levisimos intervalos. El espectáculo semejaba entonces el simulacro de un combate en que parecían batirse huestes invisibles de fantásticos génius de la noche.

El público, entonces, era mudo espectador de aquel mágico espectáculo, observado por miles de personas con la respiración contenida, como temiendo que a la menor exclamación huyesen aquellos fantásticos seres que se batían arrojándose los destellos de centenares de facetas de brillantes colosales.

Terminó el primer acto del espectáculo, repetido más tarde, con mayor brillantez, si cabe. Las músicas sonaron de nuevo, los cantos repitiéronse, el rumor de aquel mar de gente, volvió a escucharse, hasta que la última campanada del reloj, anunciando la media noche, las bombas de palenque, y la elevación del último globo, de colosales dimensiones, indicaron que los festejos de ayer quedaban terminados.

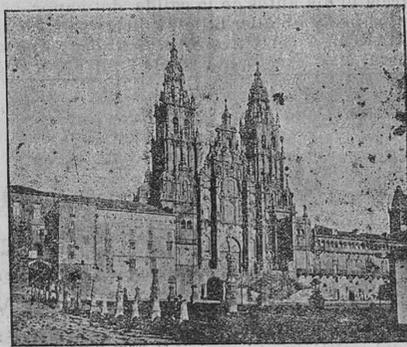
Poco después, las calles de Compostela llevaban a mil diferentes puntos aquel gentío que llenaba la plaza, en la cual media hora más tarde, reinaba profundísimo silencio, y soledad completa. Nadie diría entonces que dieciséis mil personas habían estado allí congregadas en animadísimo concierto.

Solamente algún curioso observador que se quedase entonces rezagado, quizás creyese oír silenciosa conversación sostenida en la lobreguez de la noche, por las estatuas de piedra que sirven de ornamentación a la fachada de la Catedral, cuya silueta erguiese medrosa entre las densas sombras.

¿Qué se dirían aquellas pétreas imágenes? ¿Aplaudirían el espectáculo que momentos antes habían presenciado inmóviles, aprobándole como manifestación de nuestra fe en honor del Santo Patrón de España, ó le censurarían tomándole como una palmaria prueba de la loca vanidad humana?

La respuesta la acomodará cada cual a su conciencia, único intérprete de la intención humana.

ERVIJA.



Los festejos de hoy

En las primeras horas de la mañana se repetirán la *Diana* y comparsa de niños.

Este día se verifica en el campo de Santa Susana la tradicional y concurrida *Feria*, con cuya ocasión, la Sociedad Económica celebrará en el edificio de San Clemente una gran *exposición regional de Ganados*, repartiendo muchos ó importantes premios ofrecidos por varios Centros.

A las 9, el Excmo. Ayuntamiento, presidido por el Delegado regio y acompañado de las Autoridades, Corporaciones y personas invitadas, se dirigirá a la Santa Iglesia Catedral para asistir a la solemne función religiosa, en la cual oficiará de Pontifical el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de esta Archidiócesis.

Durante la procesión mitrala que precede a la misa, cruzará el espacio el gran incensario ó *bota-fumero*, cantándose un motete a toda orquesta en la nave de la Soledad.

La música de capilla, convenientemente reforzada, interpretará una de las mejores misas de su gran repertorio. El señor Delegado regio presentará en el ofertorio la ofrenda nacional, ofreciéndose, además, las extraordinarias que, según costumbre, se hacen to los Años Santos en nombre de las personas reales. Terminará tan solemne función religiosa con la Bendición Papal.

En este día, y durante la octava, estará

expuesto en la nave del coro, el *gallardete* de Lepanto, gloriosa enseña que ondeó en la capitana de don Juan de Austria, en el gran combate naval de aquel nombre.

Por la tarde se repetirán los juegos de *cucañas*, y el paseo de la Alameda.

A las 9 de la noche, magnífica iluminación en la Puerta Santa, dispuesta por el Excmo. Cabildo.

A la misma hora, la Sociedad Recreo Artístico é Industrial, celebrará una *verbena* en la Rúa Nueva, contribuyendo a su mayor esplendor una lucida iluminación en el edificio de este Centro.

Se quemarán hermosas bengalas y otros fuegos, confeccionados en los acreditados talleres de los Hijos de Alonso, de Palencia.

Dos bandas de música realizarán este espectáculo.

Los festejos de mañana

Solenne misa de Pontifical en la Santa Basílica, predicando el Ilmo. Sr. Obispo de Tuy.

A las 12 de la mañana, adjudicación de premios a los alumnos de la Sociedad Económica.

A las tres de la tarde, Certamen Literario-Musical en el Teatro de la Rúa Nueva, organizado por el *Ateneo León XIII*, que será presidido por un eminente literato español.

Han ofrecido valiosísimos premios para este festival, S. M. la Reina Regente, Su Alteza la Infanta D.^a Isabel, Emmo. señor Cardenal, Ayuntamiento, Cabildo, *Sociedad Económica, Ateneo León XIII*, los señores Duque de Terranova, Marqués de Santa Cruz, senadoras, don Gabino Bugallal y don José Galvan, diputados á Cortes.

En el Colegio de los Remedios, dirigido por las *Hijas de la Caridad*, podrá visitarse, previa invitación, este día y los dos siguientes, de 3 á 6 de la tarde, una rica Exposición de labores ejecutadas por las alumnas.

A las 9 de la noche, sorprendente iluminación en la Alameda, Parque de Méndez Núñez y Jardines, por medio de veinte mil vasos de colores, con asistencia de varias músicas, y quemándose fuegos artificiales de novedad.

NUESTROS GRABADOS.

Para los que conocean á Santiago, no necesitarían una explicación los que hoy publicamos, pero teniendo en cuenta que habrá algunos de nuestros lectores, de fuera de la ciudad, que no conocean esta, diremos dos palabras sobre dichos grabados.

El primero, representa los claustros de nuestra Basílica, vista tomada desde un ángulo de los mismos.

Representa el segundo un paisaje de las cercanías del río *Sarela*, y una vista de nuestra ciudad el tercer grabado, tomada desde el paseo de la *Herradura*.

El cuarto grabado, es el del magnífico *Pórtico de la gloria*, joya arquitectónica y escultural del interior de nuestra Basílica, y tan conocida que apenas habrá quien no hubiese oído ponderarla.

El quinto grabado representa la plaza de la Quintana, ó de *Literarios*, donde se alza la gallarda torre del reloj de la Catedral, y donde está situada la *Puerta Santa*, tan visitada estos días, y que solo se abre los Años Santos.

Estos son los grabados que ocupan la primera plana de nuestro número de hoy.

LOPEZ
BENSE



Pasadas las primeras horas del calor, esas horas que alguno habrá aprovechado con una siestecita, renació la vida y la animación en nuestras calles.

En la plaza del Hospital, ó de Alfonso XII, las *cucañas* han entretenido buen número de curiosos, á pesar de ser una diversión mandada hacer tiempo recoger de nuestros festejos públicos. Hoy, la *cucaña* es más propia del político, del ambicioso, que no la mira como una simple diversión, como un solaz del espíritu, sino como una necesidad imprescindible, necesidad corpórea. Entre los medios de vivir, la *cucaña* ocupa el primer lugar en la política; por ella se riñen empeñadas luchas, y con ella sueñan buen número de españoles.

Por eso ayer, al ver las *cucañas* en la plaza del Consistorio, creíamos mirar una caricatura de los partidos, en los pillecos que daban vueltas en el cilindro, ambicionando llegar por medio del *equilibrio* á coger la bolsa puesta en el extremo opuesto. En cada uno de ellos, pudiera cualquier imaginarse ver, al republicano, al carlista, al conservador... al candidato á senador, á diputado, á concejal, encaramándose sobre la gran *cucaña*, sobre el país...

uno de los más renombrados festejos, que han hecho siempre la mosas nuestras clásicas fiestas.

Las calles afluentes á la plaza comenzaron á arrojar inmensa muchedumbre que iba llenando poco á poco el amplísimo recinto; cada boca calle, parecía el cauce de un río desbordando en el océano, y aquella corriente humana parecía no terminar nunca. A las diez de la noche era ya enorme el gentío, la plaza rebosaba ya y sin embargo la corriente seguía engrosando aquel mar de cabezas. Parecía que ya no iba haber una persona más, y el cauce continuaba arrojando oleadas.

Realizábase, pues, el fenómeno observado en el mar, en el cual continuamente desagan caudalosos ríos, sin que el nivel de aquel sea eleve un centímetro más del ordinario.

Los balcones del Consistorio, Hospital Real, y Escuela Normal, hallábanse también cuajados de gente, en la que predominaba el bello sexo. Seguramente que á la hora indicada no bajaba de 16 000 almas las que había en la gran Plaza de Alfonso XII.

El bullicio que allí se sentía es imposi-



L UNION

Compañía anónima de seguros contra incendios

FUNDADA EN 1828

ESTABLECIDA EN PARIS

15, Rue de la Banque

Reconocida en España por Real orden y sometida á la legislación.

Garantías de la Compañía en 31 de Diciembre de 1895:

Capital social Ptas. 10.000.000
Reservas » 9.935.000
Primas á recibir » 75.183.878

Total de garantías Ptas. 94.818.87

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1895

Ptas. 15.559.869.308

Siniestros pagados desde el origen de la Compañía

Ptas. 202.000.000

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España.

Asegura contra el incendio, el rayo y la explosión del vapor, del gas, de la dinamita y demás explosivos, toda clase de propiedades, muebles é inmuebles; garantiza también á los propietarios la pérdida de alquileres en caso de siniestro.

Los sesenta y nueve años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros, la recomiendan con preferencia al favor del público.

Subdirector apoderado de la provincia, Ignacio Pedregal, San Andres, 158.—La Coruña.

Agente general en Santiago

EMILIO POMBO

JESÚS GAMALLO

RELOJERO DE LA REAL CASA

SUCESOR DE RAMOS

44 Rúa del Villar 44.

Casa fundada en 1860.

Grande existencia en relojes de todas clases y formas, anteojos de larga vista, gafas y lentes, gemelos de teatro, campo y marina, barómetros, microscopios y todo cuanto con el ramo de óptica se relaciona; magnífica colección de cristales de roca al eje y periscopios; aparatos fotográficos sus accesorios: timbres, para rayos y demás aparatos eléctricos, haciéndose la instalación de estos dentro y fuera de la población; instrumentos de cirugía, etcétera. Además de la gran variedad de cristales para anteojos y lentes los hay también de colires para miopías y presbitas.

VINO DE PEPTONA de Múnera

El Vino de Peptona Múnera está preparado con vino superior de Málaga, da toracilidad al estómago, es altamente nutritivo y al propio tiempo como aptógeno se muy útil para hacer bien la digestión. Se recomienda á las personas que padezcan de inapetencia, anemia, gastralgia, clorosis, dispepsia, etc. etc. La dosis es de una á tres cucharadas, al empezar á comer; los niños una cucharada.

VENTA: Farmacias y Droguerías de esta localidad.

M. CELIS

Gran establecimiento de objetos de óptica, física, electricidad y aparatos de cirugía y medicina

TERESA GIL, 3, VALLADOLID

instalado en esta ciudad Rúa del Villar 36 junto á la zaquería del Sr. Devasa.

Hallándose en esta población el conocido y reputado óptico electricista M. CELIS, pone en conocimiento del público que permanecerá en ella durante el corriente mes, y se cree relevado de enumerar la multitud de objetos que tiene para la venta, pues el mejor anuncio es visitar su establecimiento, del que seguramente saldrán todos satisfechos.

Los que en el mismo se hallan, sin otros que no se expresan, son los siguientes.

En anteojos todos ellos en cristales *pe-fisicópicos*, por ser los más selectos para la vista y conservación de la misma; los hay en todas las graduaciones tanto en vista cansado como miope, desde el número 5 al 43, y de catarratas operadas desde el número 2 al 4 1/2, todos ellos en cristal «agua de 1.^a» y «roca» también de 1.^a to que pone en conocimiento de su numerosa clientela para que no sean sorprendidos con otros que librádos por el comercio con el nombre de «quacalla» las mas de las veces sirven para inutilizar el nervio óptico por gastar clases y números, que no corresponden á su graduación normal.

También tiene los nunca bien ponderados cristales «Cobalto inglés» que han sido aprobados por la Academia *Paris y Montpellier* como los más selectos conocidos para la vista, pues permiten leer todo un día al sol y una noche con luz artificial sin casigar en lo mínimo el nervio óptico. Se colocan en rayos campanillas eléctricas, teléfonos, tubos acústicos, y se dan instrucciones gratuitas á todas las personas que conapren materiales.

Igualmente se colocan dichos aparatos, ya en la localidad, ya fuera de ella, y se hace toda clase de composuras en óptica, ampliaciones en electricidad.

mp. de Paredes Virgen de la Cerca, 30

ANUNCIOS

En el piso bajo derecha de la casa número 5 de la calle de la Senra, de diez de la mañana á dos de la tarde y de cuatro á siete está abierta al público una selecta colección de cuadros antiguos, que procedente de una de las mejores galerías de España se pone á la venta por término de un mes.

LA UNIVERSAL

Gran almacén de muebles con talleres de EBANISTERIA Y TAPICERIA.
Camas de hierro y madera, Jergones de varios sistemas. Lanas para colchones, alfombras, muebles de rejilla y tapizadas, armarios, chironeros, mesas comedor, lavabos, entredoses, consolas, cómodas, librerías, espejos, centros, etc. etc.

Rúa del Villar, 25

Ventas á plazos y al contado.

Rúa del Villar, 25.

LA REINA DEL TOCADOR

(COMERCIO DE PEDRO PENA), RÚA DEL VILLAR NÚM. 66

Llegaron los ABANICOS JAPONESES última novedad.

Llegaron las últimas novedades en corbatas á precios baratísimos.
Gran surtido en guantes, cuellos y puños. Perfumería, bronceos, porcelanas, carteras, petacas, tarjeteros, neceseres, alfileres, botonaduras, cepillos de todas clases peines artísticos de fantasía para regalo. Navajas para afeitar marca Salingen, (se garantizan).
Guantes marca Geli, las novedades de verano.

Para conservar la Salud y curar las Enfermedades
AGUAS MINERALES NATURALES
DE
CARABAÑA
INTERESA Á TODOS SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charco, producto de exudaciones, de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.
- 4.º Que el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía. Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Anti herpéticas, Anti-escrofulosos y Antisepticas.

Declaradas por la Ciencias Médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismos. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo, interior y exterior
Depósito general por mayor.
R. J. CHAVARRI
87, ATOCHA, 87.—MADRID



LA CATALANA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

PRIMA FIJA

Establecida en Barcelona, en el magnifico edificio de su propiedad
Rambla de Cataluña y calle de Cortes

Esta Sociedad se halla constituida con capitales españoles en exclusivo y cuenta 31 años de existencia

Capital social: **Veinte millones**

Capitales asegurados hasta el 31 de Diciembre de 1894:
Pesetas 3.090.812.725'65

Cantidades satisfechas por siniestros hasta igual fecha:
Pesetas 7.622.531'35

Agentes en todas las poblaciones importantes de la región.
Comisión provincial:

Lopez Trigo Hermanos.—La Coruña.
SANTIAGO: SEÑORES LALINDE Y MARTINEZ,



MALA REAL

VAPORES CORREOS

Saldrá de Vigo para Lisboa, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo, y Buenos Aires el 24 de Julio de 1897, el magnifico y de gran porte vapor

NILE

El 2 de Julio saldrá de Villagarcía para Pernambuco, Maceio, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos Aires el magnifico y de gran porte vapor

LA PLATA

El 30 de Agosto saldrá de Villagarcía (directo para los puertos mencionados el magnifico y de gran porte vapor

EBRO

La marcha de todos estos vapores es de 17 á 18 millas por hora, empleando en el viaje de Villagarcía y Vigo á los puertos del Brasil de 13 á 15 días y á los de Montevideo y Buenos Aires de 18 á 20.

Es la línea de vapores que hace los viajes más rápidos entre Europa y América del Sur ofreciendo excelentes comodidades y trato á los pasajeros de 1.ª y 2.ª clase. A los de 3.ª se les da cama con ropa, pan fresco y vino á todas las comidas.

Llevan cocineros y camareros españoles para mejor servicio de los mismos Asistencia médica gratuita.

El viaje á los pasajeros que quieran embarcar en Vigo les será abonado por el Agente de la Compañía en Villagarcía.

Los pasajeros tienen que presentarse con sus pasaportes en las agencias de Vigo y Villagarcía el día antes de la salida del vapor.

Para más informes y obtener billetes dirigirse á los agentes de la Compañía En VILLAGARCIA Y CARRIL, Sres. González y Fernández.

Agente general en el Norte de España y en Vigo, D. Estanislao Durán.

HAMBURG-SUDAMERIKANISCHE

AMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

Vapores de la Compañía

AMAZONAS.	MONTEVIDEO.
ANTONINA.	OLINDA.
ARGENTINA.	PARAGUASSU.
ASUNCION.	PARANAGUA.
BABITONGA.	PATAGONIA.
BAHIA.	PELOTAS.
BUENOS AIRES	PERNAMBUCO.
CINTRA.	en construcción.
CORDOBA.	PETROPOLIS id.
CORRIENTES.	PORTO ALEGRE.
CURITYBA.	RIO.
DESTERRO.	ROSARIO.
GUAHYBA.	SAANTOS.
ITAPARICA.	SAO PAULO.
MACEIO.	TAQUARY.
MENDOZA.	TUCUMAN.

Para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, directamente, sin esalas en ningún otro puerto del Brasil, saldrá de Vigo el 5 de Junio el vapor

Mendoza

Para los mismos puertos que el anterior, saldrá de Vigo el 24 de Junio, el vapor

Rosario

El 26 de Junio, tocará en Vigo, proce dente del Rio de la Plata y saldrá directo para Hamburgo, el vapor

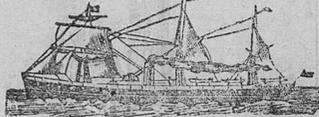
Maceio

El 5 de Julio, saldrá de este puerto para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, el vapor

Asunción

Admiten carga y pasajeros.—Llevarán cocineros y camareros españoles. Los pasajeros tienen que presentarse en a Agencia de Vigo, el víspera de la salida

Agente general en Galicia,
SALVADOR RANDA, Arenal 14.



Compañía de Navegación de vapores al Pacifico.

Paquetes-correos ingleses

Expedición quincenal desde Vigo

El día 17 de Agosto saldrá de Villagarcía para Lisboa, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y el Pacifico, el vapor-correo inglés

OROPESA

de 5.800 toneladas y 1.000 caballos de fuerza.
Para Lisboa, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y el Pacifico, saldrá de Vigo el 31 de Agosto de 1897 el vapor correo inglés

ORELLANA

de 5.800 toneladas y 1.500 caballos de fuerza.
Conducen estos vapores oficialmente la correspondencia.
Admiten pasaje de primera, segunda y tercera clase y carga.
Los de tercera clase tienen excelente servicio de mesa y estera con colchón cabezal y cobertor de lana. La comida superior variada y siempre con vino.
Asistencia médica y quirúrgica gratuita á bordo para los pasajeros
De las demás condiciones y precios informará en Vigo el Agente don Manuel Bárcena y Prá-co, en Villagarcía y en Caldas, don Laureano Salgado: en Padrón don José Diéguez y en Santiago, don Francisco Alvarez, Carrera del Conde, 13.

JOSE PEDROS Y COMPANIA

BAYONA FRANCIA

EMPRESA DE NAVEGACION

Servicio semanal con salidas fijas del puerto de Carril para los de Vigo, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastian, Pasajes y Bayona y viceversa, por los vapores:

CANTABRIA

HERNANI

NORTE

GALICIA

BAYONA

Admitiendo pasajeros y carga.
Su consignatario en Carril, DON RICARDO CAAMAÑO.



COMPANIA DE LAS MENSAJERIAS MARITIMAS

PAQUETES-CORREOS FRANCESES

SERVICIO DEL OCEANO ATLANTICO

Saldrá de la Coruña directamente á MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES ha ciendo el viaje en 17 días, el 30 de Julio el nuevo y magnifico vapor

EL BRESIL

Y el 18 de Julio de Marin y Vigo el vapor

CORDILLERA

Dirigirse en Santiago á DON ANDRES FERNANDEZ VARELA, Casas Reales número 11.

LA DULCE ALIANZA

CONFITERIA Y PASTELERIA

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES

BLANCA

Rúa del Villar, 33,
SANTIAGO

AGENCIA DE ADUANAS

Comisiones, Consignaciones, Tránsitos y Giros

Pío S. Carrasco

CARRIL

Transportes marítimos y terrestres.
Representación de varias casas nacionales y extranjeras de harinas carbonos, cementos, yesos de todas clases y vinos.

Depósito de

- Cal viva de Gijón y Avilés.
- Harinas del Conde de San Cristóbal.
- Brea minaerl.
- Chocolates «San Roque».

DROGUERIA

DE

BERMEJO Y PÉREZ

SANTIAGO, HUERFANAS, 17
VIGO, CALLE DEL PRINCIPE, 48.

RICARDO CAAMAÑO LOPEZ

SUCESOR DE

D. JOSE CAMBON ORENSE

30, CALDERERIA, 30.

Altas novedades pasamanería, cintas, puntillas, botones y adornos.



Vapor directo de Villagarcía al Bañerío de la Toja

Todos los días, desde el 10 del próximo mes de Junio, saldrá del muelle del Villagarcía el vapor

CHAMORRIN

para la TOJA, regresando á la tarde
Los banistas podrán de este modo hospedarse en Villagarcía.
Horas de salida.—De Villagarcía á las diez de la mañana.—De la Toja á las cuatro de la tarde.
Precio: Dos pesetas ida y vuelta.
Los equipajes abonarán un precio módico por lo que exceda de 30 kilos para cada billete.
Nota.—Los billetes se despacharán en el muelle de Villagarcía.

GARCIA Y BUHIGAS

AGENCIA DE ADUANAS

Comisiones, Consignaciones, Tránsitos, Adeudos y Giros

CARRIL